

Dr. Knut Heim, Proverbios, Conferencia 5

Aspectos destacados de Proverbios 1-9

© 2024 Knut Heim y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Knut Heim en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número cinco, Aspectos destacados de Proverbios 1-9.

Bienvenidos a la quinta conferencia sobre el libro bíblico de Proverbios.

En la lección cinco, exploraremos un poco más algunos de los impactos del estudio moderno del método de interpretación de la poesía y cómo eso afecta nuestra comprensión del libro de Proverbios, y luego usaremos solo un estudio de caso. , es decir, del capítulo tres de Proverbios, para aplicar parte del aprendizaje que hemos aprendido en la primera parte de la lección cinco sobre el método para la interpretación de la poesía. La primera mitad del siglo XXI, mientras registramos estas conferencias, es una época apasionante para el estudio de la poesía de la Biblia. Los estudiosos de la lengua y la literatura han adquirido nuevos e interesantes conocimientos sobre la poesía, y eso es lo que quiero compartir con ustedes ahora.

Lingüística moderna y mencionaré algunas de las ramas y haré algunos comentarios generales sobre estas diversas ramas de la metodología moderna que contribuyen a una interpretación imaginativa y hábil de la poesía. Entonces, el primero de ellos es que la lingüística moderna nos ayuda a comprender cómo las palabras adquieren diferentes significados en diferentes contextos, y cómo las combinaciones de palabras producen un significado que supera con creces la suma de los significados de las partes individuales. Nos ayuda a ver la ambigüedad como una ventaja y no como un revés, algo que he mencionado en conferencias anteriores.

Los estudiosos modernos de la poesía hebrea nos han ayudado a superar ideas simplistas de paralelismo poético y redescubrir la belleza de la poesía hebrea, algo en lo que también nos hemos centrado en una de las conferencias anteriores. La teoría crítica moderna nos inspira a hacer nuevas preguntas sobre textos familiares, nos invita a redescubrir su relevancia moderna y nos capacita para convertirnos en participantes proactivos en la producción de significado transformador de la poesía. El estudio moderno de las metáforas, y diré mucho más sobre las metáforas en una o dos conferencias próximas, el estudio moderno de las metáforas nos ayuda a comprender cómo las metáforas que utilizamos para hablar de problemas complejos moldean nuestro pensamiento y nuestras vidas.

La hermenéutica moderna nos ayuda a leer la poesía bíblica con humildad y expectación. Esa famosa frase que sigo repitiendo, y espero que la recuerdes hasta el final de tu vida, lo que se ha escrito con imaginación hay que leerlo con imaginación,

como decía el famoso estudioso católico español Luis Alonso Schökel . solía decir. Así pues, en muchos sentidos el estudio de la poesía hebrea apenas ha comenzado.

Hemos llegado a un nuevo territorio de la mente que espera ser descubierto, una tierra abierta a la imaginación interpretativa, que nos invita a embarcarnos en una apasionante aventura de la mente que puede cambiar nuestras vidas, nuestros valores políticos, culturales y éticos. y hacernos contribuyentes más positivos a la sociedad. Y así, en consecuencia, cambiar nuestro mundo para el bien común. Ahora bien, esa lectura cristiana imaginativa y responsable requiere habilidad e imaginación, y la iglesia y la sinagoga deben ser desafiadas y empoderadas para adquirir estas virtudes interpretativas.

Por ejemplo, las metáforas poéticas de la Biblia son inmensamente poderosas y pueden usarse como fuerzas para el bien o abusarse de ellas para promover o justificar el mal. Por un lado, pueden ser agentes de cambio beneficiosos aplicados de manera responsable y hábil para el bien común. Por otro lado, las interpretaciones superficiales y poco competentes pueden convertirlas en trampas peligrosas que engañen a cristianos y judíos bien intencionados y confirmen presuposiciones estrechas y peligrosas vigentes en el medio cultural general.

En un importante estudio sobre la relevancia ética de la ley del Antiguo Testamento para los cristianos, el notable estudioso del Antiguo Testamento Gordon Wenham explica que las leyes tienden a ser un compromiso pragmático entre los ideales del legislador y lo que se puede hacer cumplir en la práctica. Las leyes no muestran lo que es socialmente deseable, y mucho menos lo que es ideal. Hacen cumplir estándares más bien mínimos y fijan un piso para un comportamiento aceptable, no un techo ético.

Cito que no revelan los ideales de los legisladores sino sólo los límites de su tolerancia. Fin de la cita. Por el contrario, yo diría que la poesía de la Biblia, incluida la poesía del Libro de Proverbios, puede llevarnos más lejos.

En sus hermosas palabras y frases y en sus poderosos pensamientos, emociones y desafíos éticos, en realidad nos encontramos cara a cara con los sueños y esperanzas del pueblo de Dios. Y vislumbro los ideales de Dios para una vida plena y con propósito que contribuya activamente al bien común en lugar de simplemente evitar hacer lo incorrecto. Ahora quiero pasar a un estudio de caso particular del Libro de Proverbios.

Esto está en el Capítulo 3, versículos 9 al 10. Y esta es poesía sobre la prosperidad, un área y tema en el Libro de Proverbios que es muy destacado y al que volveré más adelante en una de las últimas conferencias de nuestra serie. Pero aquí ahora, esta breve instrucción en Proverbios 3, 9 al 10, que a menudo se asocia con la enseñanza de la prosperidad en muchas tradiciones cristianas.

Se lee así: Honra al Señor con tus bienes y con las primicias de todos tus productos. Entonces vuestros graneros se llenarán de abundancia y vuestras tinajas rebosarán de vino. Lo repetiré para que se asimile.

Honra al Señor con tus bienes y con las primicias de todos tus productos. Entonces vuestros graneros se llenarán de abundancia y vuestras tinajas rebosarán de vino. Estos dos versículos, por supuesto, han sido un pilar de la predicación del evangelio de la prosperidad durante muchos años, incluso décadas.

De hecho, una lectura superficial sugiere dos ideas relacionadas, una general y otra específica. Primero, estos versículos parecen sugerir que la piedad conduce automáticamente a la riqueza. En segundo lugar, parecen sugerir que dar generosas ofrendas de dinero a la obra de la iglesia o a organizaciones ministeriales cristianas conduce automáticamente a la prosperidad, especialmente a las recompensas financieras.

En la práctica, esto a menudo conduce a llamados a la gente a dar el llamado diezmo, una décima parte de sus ingresos financieros. Esta predicación suele ir acompañada de promesas de que las donaciones fieles y generosas, incluso con sacrificio, harían prósperas a las personas relativamente pobres. Sin embargo, esto no es en realidad lo que estos versículos dicen, como intentaré mostrar más adelante.

Más bien, quiero argumentar, y espero que lo vean en un minuto, que estos versículos no están dirigidos a personas relativamente pobres. Están dirigidos de manera muy específica, muy directa y expresa a los ricos. Porque el versículo 10 aclara que sus graneros, en plural, y sus tinajas, nuevamente en plural, se llenarán más allá de su capacidad.

Por lo tanto, sólo las personas relativamente acomodadas tienen un granero o una tina propia. Aquellos que tienen varios graneros y cubas son positivamente ricos. ¿Qué quiere decir esto? En lugar de brindar un evangelio de prosperidad para los pobres, estos versículos constituyen un evangelio genuino para los ricos.

A aquellos con una riqueza significativa, que ya poseen varios graneros y cubas sólo para contener sus ingresos regulares, se les anima a poner a Dios en primer lugar en sus vidas siendo generosos con los demás. La motivación para tal reorientación y generosidad se da entonces en las promesas. Los graneros se llenarán hasta rebosar, los recipientes de vino se llenarán hasta reventar.

Y estas promesas implican dos resultados positivos relacionados pero distintos. El primer resultado es que cualquier donación para la obra de Dios no disminuirá la riqueza del donante, sino que la aumentará. Los graneros y tinajas no estarán vacíos ni medio llenos, estarán completamente llenos.

Dar no disminuirá al dador. El segundo resultado es que tal donación, por el contrario, enriquece al donante hasta el nivel de excedente sin exceso. Los graneros y tinajas no lo serán, lo siento, así que permítanme repetirlo, enriquece al donante hasta el nivel de excedente sin exceso.

No se prometen más graneros y más tinajas que se llenarán con cada vez más maíz y vino, sino un desbordamiento que superará el nivel actual de prosperidad. Tal vez debería añadir en este punto que esto no significa, por supuesto, que los empresarios emprendedores no deban aspirar a expandir sus negocios. Pero la cuestión es que la expansión del negocio no es un fin en sí mismo, sino un medio para lograr la capacidad y la oportunidad de ser aún más generoso en el futuro.

No se trata de acumular riquezas cada vez más conspicuas, sino de permitir que el donante sea cada vez más generoso. Una interpretación imaginativa continuará y planteará la pregunta, ingeniosamente impulsada por esta misteriosa abundancia. ¿Qué debe hacer el dador generoso con este exceso de fortuna más allá de sus necesidades reales? La respuesta obvia, ingeniosamente incorporada en el diseño poético de este sorprendente consejo, es ésta.

¡Regalarlo! ¡Honra al Señor con ello! Continúe el círculo virtuoso de generosidad abundante que engendra abundancia generosa. No para el propio enriquecimiento, sino para una prosperidad del corazón que glorifique a Dios a través del enriquecimiento de los demás. Como veremos en conferencias posteriores, la poesía del Antiguo Testamento de la Biblia hebrea tiene el poder de conmover, sanar, desafiar y transformar.

En esta poesía también hemos visto necesidades, leer dicha poesía necesita habilidad, imaginación y sabiduría. Estas virtudes interpretativas no surgen fácilmente. Necesitan trabajo duro, compromiso y perseverancia.

Pero los frutos de esa inversión en habilidades interpretativas serán abundantes y gratificantes. Pueden traer cambios verdaderos y duraderos para nosotros y para el bien común. Quizás quiera añadir una cosa más aquí.

Estoy dando esta conferencia tratando de asegurarme de que todos nuestros oyentes sean conscientes de que esto es relevante tanto para los cristianos como para los judíos en el mundo moderno. Pero también, por supuesto, siendo pastor ordenado en la Iglesia Metodista y enseñando en un seminario cristiano, también hablo como teólogo cristiano y académico cristiano. Y ahora quiero poner mucho de lo que estoy compartiendo en estas conferencias sobre el Libro de Proverbios en un contexto hermenéutico más amplio con respecto al papel que desempeñan la Biblia hebrea, la Biblia hebrea judía y el Antiguo Testamento cristiano para los cristianos modernos de hoy.

Y hasta cierto punto, por supuesto, también para los creyentes judíos modernos de hoy. Y quiero poner estas declaraciones bajo el título un tanto provocativas y deliberadamente provocativas, pero también como una declaración irónica, alegre y humorística. Para mí, el Antiguo Testamento es el Nuevo Testamento.

Déjame decirlo de nuevo. El Antiguo Testamento es el Nuevo Testamento. ¿Qué quiero decir con eso? Bueno, el Nuevo Testamento fue escrito durante un período de alrededor de 100 años por aquellos que conocieron personalmente al Jesús encarnado o que al menos conocían a personas que habían conocido a Jesús a través de experiencia de primera mano.

Todos ellos escribieron desde la perspectiva del inminente regreso de Jesús, como se insinúa en los evangelios, por ejemplo, en Mateo 16, versículo 28, o Lucas 9, versículo 27. Desde esta perspectiva, lo único que importaba era la vida venidera, eternidad en el cielo. Como lo dice Pablo en Colosenses 3, versículo 2, fijad vuestra atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra, porque habéis muerto y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

A la luz de la resurrección, los desafíos y oportunidades de esta vida terrenal parecían periféricos. Pablo nuevamente, considero que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de compararse con la gloria que está por revelarse a nosotros. Romanos 8, versículo 17.

Entonces, la mayor parte del Nuevo Testamento fue escrita para preparar a sus lectores para el cielo. La orientación sobre cómo vivir fielmente aquí y ahora era periférica, porque no tenemos una ciudad duradera, pero estamos buscando la ciudad que está por venir. Hebreos 13, versículo 14.

Ahora, por el contrario, el Antiguo Testamento, la Biblia de Jesús y los discípulos, se escribió en un lapso de alrededor de 1.000 años. Fue escrito por y para una comunidad de creyentes que, durante la mayor parte de su existencia, constituyeron una minoría asediada rodeada de poderosos oponentes. Describe los altibajos de los defectos y victorias espirituales y físicos de un pueblo.

Pinta un cuadro vívido de las luchas y triunfos de innumerables personas, grandes héroes y heroínas de la fe a lo largo de muchas generaciones. Presenta los cánticos de alegría por las bendiciones divinas y los lamentos de angustia por el juicio divino. Nos ofrece vislumbres de los sentimientos y temores más profundos, las mayores alegrías y percepciones, y la sabiduría insuperable de grandes pensadores como los autores del Libro de Proverbios.

En resumen, el Antiguo Testamento describe la vida de fe del pueblo de Dios a lo largo de la historia. Y aquí radica su relevancia para la fe y la praxis cristianas modernas. La Iglesia cristiana existe desde hace casi 2.000 años.

A lo largo de gran parte de su historia, ha sido una minoría asediada como el antiguo Israel. Si bien esto no ha sido cierto para Europa aproximadamente desde el año 300 d. C. hasta 1900 d. C. y para América del Norte desde el siglo XVIII hasta la actualidad, ciertamente ha sido cierto para la mayor parte del mundo durante la mayor parte de la historia del cristianismo. Esto es cierto hoy en día para Europa occidental y todavía lo es para muchas partes de África y Asia.

La Iglesia ha pasado por triunfos maravillosos y fracasos trágicos como el antiguo Israel. La Iglesia ha traído grandes avances a la humanidad como el antiguo Israel. La Iglesia ha cometido grandes pecados como el antiguo Israel.

Comparte con el judaísmo moderno uno de los mayores tesoros de la humanidad, la Biblia hebrea, el Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento. Para la Iglesia, como para el antiguo Israel y el judaísmo moderno, el Antiguo Testamento y especialmente su poesía es una inspiración para una vida bien vivida, para la supervivencia en medio de la injusticia y el sufrimiento, para la humildad en medio del engrandecimiento humano y para la paz. por una vida al servicio del bien común. Este es el Dr. Knute Heim en su enseñanza sobre el libro de Proverbios.

Esta es la sesión número cinco, lo más destacado de Proverbios 1-9.